

EL PALMESANO.

PERIÓDICO POLÍTICO, INDUSTRIAL Y LITERARIO.

Sale seis veces á la semana, á 7 rs. mensuales en esta isla y 8 fuera de ella.

Se suscribe en la imprenta MALLORQUINA y en la tienda de Cabrer plaza de Cort.

Espíritu de la prensa.

Seccion política.

De el Centro parlamentario:

EL SUICIDIO NACIONAL.

Los pueblos se suicidan ni mas ni menos que los individuos. Esa enfermedad moral, el suicidio, bien se la llame con Montesquieu un exceso de amor propio, ó bien con Kant una inundacion del sentimiento que devasta nuestro ser, bien se crea ser cobardía, bien locura, ejerce entre las naciones una influencia mucho mas funesta que entre las familias. ¿Porqué? el suicidio nace de la division, cuando el sentimiento se va por un lado y la razon por otro: y esta division en el individuo es mucho menos irremediable que en el Estado. En este, la division lleva en pos de sí la muerte inevitable. No hay que darle vueltas. Lo ha dicho un libro que no engaña; lo repite la razon humana por boca de sus intérpretes mas autorizados, y lo confirma la esperiencia de todos los siglos. Reino dividido, reino devastado. Desde el momento en que la voz de la patria no levanta los ánimos de los ciudadanos sumidos en la lobreguez de las pasiones, de las rivalidades y del odio mutuo, la historia inexorable tiene que consignar la desaparicion de un Estado. El Egipto sucumbe; sus sacerdotes, sus Faraones, sus nuevas dinastías desaparecen: no hay en él esfuerzo para resistir á los conquistadores que unos en pos de otros le van sojuzgando; ¿quién le ha muerto? sus mismas castas que le han puesto débil é inerme en manos del extranjero. La Grecia unida es la admiracion de las gentes; resiste á los mas poderosos reyes; los rechaza; escribe en los anales de los pueblos unas páginas inmortales; es un pueblo rey por las armas, por las artes, y por la inteligencia; son hijos suyos Epaminondas, Fidias, y Sócrates; pero la Grecia se estremece, la Grecia se muere; ¿quién acaba con ella? Sus mistas sectas, sus odios, sus miserables luchas intestinas. Tal vez el domador de los helenos será mas afortunado y conseguirá fundar un imperio que no fenezca por suicidio. Ved al macedonio cruzando el Granico, triunfando en Arbelas, venciendo en las márgenes del Indo y siendo árbitro en Babilonia de los destinos de la tierra: en el momento mismo en que acaba de cerrar los ojos, aquella enfermedad cruel se apodera de sus sucesores, y los hace morir suicidados. Sin duda el fenicio sabrá ponerse en guarda contra tal dolencia; la capital de la Zeugitania es el punto de donde parten millares de buques que van á explorar la tierra; allí se arman flotas formidables que llevan el espanto á las playas de la Iberia y de la Italia; allí se enciende la centella que estará á punto de consumir el Capitolio: pero no teman los pueblos; el fenicio está profundamente dividido, presenta á su enemigo grandes brechas para ser destruido: y lo es en efecto. Acaso Roma habrá aprendido en cabeza agena, y procurará mantener unidos á los romanos para que sean invencibles; pero nó, que por el Foro corre sangre romana derramada por los mismos romanos; la guerra civil pasa de la ciudad á la Europa, y de esta al mundo conocido; y el romano ya no reconoce otra ley que la del mas fuerte: ¿qué tuvo que hacer el bárbaro cuando se derramó por el mundo romano? dar sepultura al cadáver de un suicida.

Nacion dividida, nacion esclava. ¿Qué importa que Sagunto dé al mundo un inmortal ejemplo de heroísmo, si los mismos españoles que deberian sentir-

se espoleados por el, no solo no resisten al fenicio sino que le ayudan á remachar los grillos africanos? ¿Qué importa que Astapa y Numancia sean el terror de Roma y el honor de las futuras edades, si sus llamas no consiguen encender una chispa de amor patrio en el pecho de sus compatriotas, para hacerles olvidar sus disensiones y arrojar de sí el yugo romano? Y aquella dolencia es contagiosa, y tambien hace mella en los mismos bárbaros. La desunion de los godos abre las puertas al sarraceno, y acaba con el imperio godo. Trabajad, iberos, sin descanso, y luchad sin tregua por espacio de ocho siglos para recobrar lo perdido en un solo dia de desunion funesta. Ya lo conseguisteis; ya levantasteis muchos reinos como otras tantas trincheras contra los árabes, y los unisteis despues para dar al comun enemigo el último asalto; ya la España recobra su antiguo nombre y vuelve á formar una nacion poderosa. ¿La cruel esperiencia pasada habrá servido al menos para hacerla cauta contra las desuniones futuras? Nada de esto. El cristiano viejo no quiere alternar con el cristiano nuevo; los descendientes del judío y del moro son mirados con horror y deben abandonar la España; los castellanos nobles y los castellanos pecheros luchan en Villalar y sepultan en aquellos campos la libertad de Castilla; las Germanias de Valencia acaban con los fueros valencianos; Felipe II se vale de los mismos aragoneses para borrar sus franquicias; y castellanos y aragoneses piden auxilio al francés para acabar con el último baluarte de la libertad española. Barcelona. El extranjero cree que una nacion que se ha ido abriendo en su propio seno tan profundas heridas, estará postrada, convulsa, agonizante; y no vacila en tratarla con el último menosprecio. Pero tanto intenta humillarla, que consigue despertar á un tiempo en todos los ánimos un sentimiento de magestad nacional ofendida, que convierte por un milagro á doce millones de españoles en un solo hombre de honor ultrajado.

Nacion unida, nacion heroica. Sin duda Dios para alguna cosa grande tendrá reservada á la España, cuando no quiere que en las crisis tremendas de los pueblos poderosos, dejen de ventilarse en su seno las cuestiones mas vitales de los anales del mundo. Si Cartago y Roma lidian por la dominacion de la tierra, la España es su campo de batalla. Si César aspira á la posesion del universo, en España halla el centro y le recoge. Si la ambicion humana se halla estrecha en el mundo antiguo, la España le entrega un mundo nuevo. Si la media luna llega á hacerse temible para la Europa, en España recibe la herida mas profunda, y de ella parte el rayo que la anada en Lepanto. Si las naciones conturbadas, des-pavoridas, vuelven á todas partes la vista en demanda de un pueblo grande que se atreva á sacrificarse por la causa de la libertad europea, la España hallará en la comun concordia bríos para sostener una guerra nacional contra el comun tirano. Entonces nuestra patria dió un ejemplo enteramente memorable de lo que pueden la union nacional y el horror al yugo extranjero.

Pero nacion dividida, nacion suicidada. Aquel pueblo tan noble, tan fiero, tan arrogante, vuelve á caer en un deplorable marasmo. El mismo destruye como Caton en sus entrañas la fuente de la vida, de la nacionalidad y la grandeza. Él, que unido habia dado asombro al mundo, ya no engendrará desunido mas que ignominias. La abyeccion vuelve á llamarse señora en la patria de los héroes. Y allí en donde seiscientos mil franceses aguerridos, acaudillados por capitanes eminentes, no habian podido abrir brecha en una nacionalidad ilustre, allí mismo cien mil reclutas, á las órdenes de unos gefes oscuros, se pa-

sean erguidos, dan la ley, conculcan los fueros, y preguntan en donde están aquellos titanes venturosos que escalaron el imperio de Napoleon el Grande.

Se suicidaron. Ya no hay aquí españoles. Unos se llaman masones, otros comuneros; los de este bando demócratas, los de mas allá carlistas; estos son apóstolicos y blancos, aquellos son liberales y negros: y unos á otros se aborrecen mil veces mas que al extranjero. ¿Y la patria, en dónde está la patria? ¿Es posible que los deseos de cada uno se conviertan en realidades para todos? ¿Han de estar los españoles sujetos á la voluntad de algunos, ó bien todos ellos han de ser esclavos de las leyes? ¿Y es justo que, porque á uno, aunque sea el mas sabio de todos, le parezca tal innovacion la mas útil para el bien comun, haya ya de imponerla á sus hermanos de repente y como por arte de magia negra? ¿No es mas noble, mas generoso, mas bello, que ninguno de nosotros trate de esclavizar á su vecino, sino que todos tengamos abierta una ancha via por la cual vayamos á nuestras tareas y nos adelantemos en el sentido que nos plazca? No está llena de propiedades la España, y sin embargo voy por ella á donde quiero, respetados los cotos? ¿Haré como aquel insensato que deseaba que en la tierra todos los espacios fuesen transitables, como el ancho mar en donde se puede navegar á todos rumbos?

Casi es vergonzoso tener que inculcar ciertas ideas, y sin embargo es necesario. Ó el suicidio nacional, ó la union en el respeto á las leyes. ¿Quién preferirá lo primero? ¿Pues qué, porque alguna vez los temporales sean bravos y las olas se levanten furiosas, ya hemos de dar el grito de sálvese quien pueda? y porque una nube oscurezca y empañe la luz del sol que nos alumbraba, ya hemos de maldecir nuestro destino? ¿Y porqué la libertad no se preste completamente á nuestros deseos, hemos ya de suspirar por la noche eterna? ¿Tan malo es vivir dentro de las leyes? En su círculo caben todas las opiniones; fuera de él no hay mas que capricho, soberbia y tiranía. Por sus senderos se puede llegar á todas las reformas, á todas las transformaciones; fuera de ellos no hay mas que males artes, pasiones protervas, y arrogancia impia. Dentro de ellas están el ciudadano honrado, el hombre probo, el padre de familias diligente; todo buen patricio, en fin, sea cualquiera la secta política á que pertenezca; fuera de ellas no puede haber mas que la locura, y todas las aberraciones de la humana mente.

Pocas veces el escritor público ha tenido en España mas imperiosos deberes con que cumplir como en el dia presente. Próxima á publicarse la Constitucion de la Monarquía y á desaparecer los estados excepcionales; ¿cómo cosecharemos paz y bienandanza sino sembramos union y concordia? Sola y aislada la España en Europa como jamás lo estuvo; amenazado ya casi de frente el último deudo que en el mundo le queda á nuestra dinastía; rotas ó quebrantadas nuestras alianzas pasadas; observada la Peninsula por un atleta poderoso; codiciada por otro en sus colonias cual nunca lo fué; y preparada su asimilacion por muchas vias: ¿quién no clumbra en el porvenir una de aquellas sombras vagas que aun no tienen cuerpo, pero que le tomarán en los aires infaliblemente, á la manera de las nubes borrascosas? ¿No ha habido ya dos veces veces necesidad de que el gefe de la actual situacion recordase en ocasiones solemnes labandera que un dia fué el símbolo de la union de nuestros padres? ¿Qué significa la insistencia con que una y otra vez el mismo gefe agrupa en torno de su reina á los españoles amantes de su patria?

La nueva ley no se ha echo para los cadáveres, dijo en una circunstancia análoga un ateniense ilus-

tre. ¿No son muchos los que desean ser regidos por la ley? ¿no son muy pocos los que suspiran por el reinado del capricho? ¿y esos pocos no vendrán á nosotros desde luego que vean que la inauguración del reinado de las leyes abre un campo vasto á todas las ambiciones honradas? Quién, pues, querrá echar sobre sí la fea nota de atizador de las discordias? ¿quién querrá ser complice en el suicidio de la patria? —ORTIZ DE LA VEGA.

Sección comercial.

Ha mejorado mucho el tiempo, y los campos presentan en la mayor parte de España, un aspecto muy lisonjero. Es de esperar que las cosechas salven los peligrosos resultados de la escasez, malamente previstos y exagerados por los espíritus asustadizos y las maniobras de la especulación. Las noticias del extranjero son también halagüeñas. En las costas vecinas de África las cosechas, dicen, serán magníficas; toda la extensión del imperio turco promete abundantes frutos, y el buen tiempo que en Francia es general y se sostiene, afirma la esperanza de que, aparte las localidades en donde las inundaciones han destruido los sembrados, la próxima recolección de cereales será también crecida.

Por lo espuesto creemos que las variaciones y aun las anomalías que se han observado en nuestros mercados durante la semana anterior, entre las que podemos señalar el que en Málaga por ejemplo, el precio de los cereales baje y el del pan continúe elevado, lo mismo que en Palencia y otros puntos de Castilla, venga tomando mayor valor cuando cereales y viñedos se desarrollan perfectamente, proceden sobre todo de los cálculos y combinaciones de la especulación, alenta quizás á las consecuencias no realizadas, pero que pudieron preverse, de las grandes inundaciones de Francia. A esta circunstancia deberá añadirse lo que en otras revistas hemos apuntado; los labradores han hecho mucho dinero en los últimos años; no les apremia la venta, y por lo tanto, tratan de conservar sus existencias, que no deben ser muy considerables, haciendo de este modo que suban los precios. Como una prueba de verdad de esta observación, conviene recordar que en algunos mercados de Andalucía, á pesar de ser contraria para los trasportes la estación, por haber comenzado las niegas, se ha notado un aflujo nada común de granos, y de granos de dos años; y después que en Extremadura se ha impedido la exportación, las ventas se han paralizado; hecho infalible de que no escaseaban los géneros.

La cuestión, pues, de subsistencia, que con razón nos alarmaba, cambió por fortuna de aspecto. La exportación extraordinaria de toda clase de frutos, que tan altos precios han alcanzado, es muy probable que se modere; así es que aun con una cosecha regular, no debemos temer la carestía ni menos la escasez. Bien necesitamos que la alimentación de las clases laboriosas, se haga fácil y económica, aun en beneficio de la misma agricultura; pues en presencia del grande impulso que se va comunicando á las obras públicas, los jornales del campo subirán de punto y costará encontrar operarios. Indicio es de esto que ya sucede en varios puntos; en Aragón por ejemplo, faltan segadores, aunque se les paga en ciertos pueblos á 16 rs. por jornal, con la comida y vino.

Cereales. En Extremadura Granada, Córdoba y otros puntos del Mediodía y del Este se conservan los mismos precios que hemos apuntado en la revista anterior. En Sevilla, los trigos fuertes se hacen de 69 á 70, los pintones 68 á 69, y las mezcillas de 67 á 68, que son los precios medios, y en Málaga el trigo recio de 57 á 68 rs., el cañivano de 58 á 62, y el morillo de la vega de 54 á 56, todo según calidad. Los mercados de Castilla se presentan en alza, aunque leve, pues en Valladolid, plaza reguladora en este punto, donde no faltan compradores, el 17 se pagó el trigo á 51rs. fanega de 92 libras, y á 50 y 1/2 en el canal: las nuevas tarifas sobre consumos han encarecido, como es natural, las subsistencias. El mercado de las harinas en Santander, que se presentaba en bastante calma, se había reanimado esperando el alza como consiguiente á los desastres de las inundaciones en Francia; así es que principiando algunas ventas para entregar en setiembre á 21 3/8 rs. arroba, luego se hicieron otras á 22 y 1/2 para fin de mes, y á 22 1/4 para julio, y alguna más para fin de junio y julio á 22 7/8; las segundas y terceras siguieron la misma marcha, llegando aquellas á 20 y 20 1/4, y estas á 17 y 1/2 rs. arroba. —En Valencia, en donde también se espera buena cosecha

(2)
de granos y frutos, el barril de harina castellana de flor, y peso de 200 libras, puesto á bordo, se ha vendido de 210 á 215. En Barcelona no abundan las existencias, y los trigos de Alicante se han colocado á 93 y 95 rs. cuartera, y el de Mahon y Mallorca, muy superior, á 98 y 99 y 1/2; las harinas de Santander primera clase á 98 rs. quintal; segunda á 94. Se esperaban nuevos arribos y baja en los precios. En la ribera alta del Ebro los cereales van en rápida baja y abundan: el robo de trigo en Tudela se ofrece á 25 y 23 rs., y la cebada á 10 y 10 y 1/2.

Las harinas, el trigo y cebada del país y del extranjero, han tenido en Londres una ligera subida. En París se conservan firmes los precios de los cereales: las cuatro marcas de harina se venden á 92, 50, y 93 fr., aunque se ha ajustado partidas á 75 frs. el saco de 159 kilogramos, á entregar en los cuatro últimos meses, hecho notable que indica la confianza que inspira el porvenir. Se espera un descenso en los precios con la venta de los depósitos de granos que en Polonia y otras comarcas rusas se destinaban al ejército. En Galatz y en Ibraila (provincias danudianas), estaba últimamente de 43 á 49 frs. el hectolitro, primera mano, costando el flete hasta Marsella unos 3 frs. El mercado de harinas en la Habana se hallaba abatido, y en Nueva-York, por el contrario, estaba animado por la mucha exportación; el hectolitro de trigo para embarque se hacía de 24 á 25 frs.

Vinos y aceites.—En Palencia y otros puntos de Castilla, y en la zona del Ebro y gran parte de Andalucía, la cosecha de vino se presenta excelente, al paso que la inmensa invasión del oidium en los ricos viñedos de Jerez de la Frontera produce temores graves. En Córdoba, Granada y Navarra, parece inmejorable el estado del olivar: el 1/4 escriben de Tudela que estos tienen ligado cien veces más de fruto del que pueden mantener. Estas circunstancias, y la escasa extracción que se nota en estos líquidos, hacen que en su mercado haya poco movimiento. El aceite continuaba á 35 rs. en los molinos de Córdoba; en Sevilla el de consumo sin derecho se ha vendido á 42 y en el mercado de Málaga á 40 rs. arroba. Los aguardientes han obtenido en Barcelona cierto favor: se han vendido algunas partidas de 19 á 20° á 45 duros la pipa, y blanco de 49 á 24° se ha pagado á 43 1/2. Los aceites han declinado un tanto por las pocas ventas: el sevillano estaba á 29 sueldos (15, 47 rs.) el cuartal. El aceite se ha realizado en Santander á 54 rs. arroba.

En Marsella mejoraban los aceites de oliva, habiendo subido á 111, 73 frs. el hectolitro.

En la Habana, el vino tinto abunda de 40 á 45 duros pipa, con tendencia á subir: el seco tiene poco consumo. El aceite de olivo seguía abatidísimo.

Materias filamentosas.—Continúan muy solicitadas nuestras lanas de Castilla, Navarra y Aragón: en Cáceres tienden á la alza, y las del último corte se colocan á mejor precio que las del año anterior. En Tudela apenas se almacena una partida entre veinte cosecheros: el 14 se pagaban á 74 rs. arroba navarra (13 k 39).—En Francia han sufrido mucho los ganados con los malos temporales: los cultivadores sostienen sus pretensiones y se ha restringido la demanda.

En la ribera del Cinca, lo mismo que había sucedido en Valencia y Murcia, la cosecha de la seda se ha malogrado del todo; y puede decirse que se han perdido en España las cuatro quintas partes. Mala parece que será también en el Mediodía de la Francia, y solo se remediarán los males de la fabricación con la más favorable cría de Nápoles y del Levante, y con los envíos de China y de Bengala. El precio del capullo en Lombardía y el Piamonte, en donde la cosecha no ha sido abundante, es el siguiente: Milan á 6 frs.; Brescia de 5, 70 á 6; Bergamo de 5, 80 á 6,20; Trioul de 4,9 á 5 frs.—En Brusca se esperaba una cosecha abundantísima.

Los algodones continuaban firmes á últimos de mayo en Nueva-York. Según noticias, los de Nueva-Orleans y middling á 10 5/8. En Barcelona siguen con poco movimiento: se había vendido una partida de 475 balas á 268,80 rs. quintal.

Terminaremos la presente revista comunicando á nuestros lectores una noticia que no deja de ser interesante. Nueve comerciantes de los más principales de San Petersburgo, Odesa y Moscow han sido autorizados para establecer grandes casas de comercio en París, Londres, Viena, Marsella, Constantinopla, Nápoles, Lisboa, Nueva-York y Rio-Janeiro: de manera que el comercio de la Rusia está próximo á tener un estenso desarrollo.

Noticias nacionales.

Madrid 22 de junio.

Al Director de la *Gaceta* se le ha remitido, para su inserción en la misma, el siguiente comunicado:

Sr. Director de la *Gaceta*.—Madrid 21 de junio de 1836. —Con esta fecha digo á los redactores de la *Estrella* lo siguiente:

«Muy señores míos: En el número del periódico que V. V. redactan, correspondiente al 18 de este mes, y bajo el epígrafe de *Gran sueldo*, aseguran VV. que el señor duque de la Victoria cobra 120,000 rs., además de 30,000 por las cruces que tiene pensionadas, y que por separado figura su nombre en la nómina de la Tesorería central con otros 120,000 rs. por el destino de Presidente del Consejo de Ministros, percibiendo en total 270,000 rs.

Como secretario de la Comisión general de presupuestos y amigo particular del señor duque, me creo en el deber de desmentir una noticia que carece de todo fundamento, y que podría perjudicar, aunque no en España ni en los países más conocidos, al hombre que tantas y tan costosas pruebas de abnegación y honradez tiene dadas.

De los dos sueldos de Presidente del Consejo y Capitán general de ejército, cobra solo uno el Sr. Duque de la Victoria con el descuento que sufren todos los empleados públicos. Cobra también las pensiones asignadas á la gran cruz de S. Fernando que disfruta. No percibe nada más por ningún otro concepto.

En cambio me será permitido decir á VV. que el Duque de la Victoria tiene concluidos hace tiempo los juicios contradictorios de tres cruces laureadas que como general en jefe ganó por las batallas de Luchana Peñacerrada y extinción de la división Negri, y nada ha pretendido del Gobierno.

El Tesoro adeuda también al Duque considerables cantidades por la asignación que gozó como Regente del Reino; y no tan solo no ha gestionado para que se le fatigasen, si que alguna vez ha rehusado el pago.

Por último, y con motivo de proponer la sección de Estado de la comisión de Presupuestos la suma de 240,000 rs. para gastos de representación de la Presidencia del Consejo, manifesté, y ocurrió en la sesión celebrada por aquella comisión en 27 de marzo de 1835, lo que consta en el acta y la letra copio:

Yo el Secretario autorizado por el Excmo. Sr. Duque de la Victoria, y á nombre de este, manifesté á la comisión, que sabedor de que la sección de Estado había consignado 240,000 rs. vn. por la representación de la Presidencia del Consejo de Ministros, tenía el deber de renunciar esta asignación por el tiempo que estuviere al frente del Gobierno; y que agradecido á los Sres. Diputados que se habían ocupado de este asunto, estaba resuelto á no admitir cantidad alguna por tal concepto, cumpliendo así su deseo de no ser gravoso al Estado: la sección en su vista retiró el dictamen.»

Basta con esto, y solo me resta rogar á la imparcialidad de VV. se sirvan publicar estos renglones, por cuya deferencia les anticipa las gracias su atento S. S. Q. B. S. M., José Gonzalez de la Vega.

Noticias extranjeras.

Es una cosa muy digna de llamar la atención por varios conceptos, lo que está sucediendo en la cuestión italiana. No hace nada que el conde de Cavour lanzó la tea incendiaria de sus célebres memorias y manifiesto, los periódicos ingleses apadrinaron, les ensalzaron sobre las nubes, les comentaron de la manera más entusiasta, hablaron hasta hacer perder la paciencia acerca de la causa italiana, mimaron á los revolucionarios, y dejaron entrever sus simpatías por la revolución, y aun en el pensamiento del gobierno inglés de favorecerlo. De repente se cambia la escena, las alabanzas y las escitaciones concluyen, se baja de tono, se hacen los diarios antes tan briosos, prudentes y razonadores, y concluyen por cantar la palinodia más rídica que jamás se haya cantado. En efecto, la cuestión italiana se cambió para estos mismos periódicos en un asunto que debiera tratar con mucha mesura y circunspección, dejaron á los revolucionarios llenos de asombro y desaliento, mientras se mecían en sus más dulces ilusiones.

Y no es esto solo: circulan por Europa los mencionados documentos, se examinan por las personas imparciales, se les encuentra; cuando menos peligrosos, se dirigen algunas acu-

saciones sobre ello al gobierno sardo, y ahora el conde de Cavour publica una memoria en que trata de justificar su conducta. Mucho dudamos que pueda hacerlo, si hemos de juzgar por este análisis que de su memoria nos comunica la *Boersnhalla* de Hamburgo, que despues publicamos.

Por fin, M. Pierce, despues de sus evoluciones y de sus esfuerzos para mantenerse en la presidencia, ha sido derrotado en la convencion de Cincinnati. Entre tanto en el seno de la Union hay cada dia mas elementos de disolucion. Hó aqui lo que sobre el particular dice una correspondencia de Lóndres del 17, que publica un periódico de esta corte.

Los periódicos de los Estados-Unidos vienen llenos de comentarios y artículos sobre la democrática paliza conferida por el miembro del Congreso, Brooks, al senador Sumner en la misma sala del Senado. Esta ocurrencia ha provocado una agitacion extraordinaria en todos los Estados de la Union. Los del Norte se declaran insultados en la persona de su representante, y han celebrado muchos *meetings* de los que allí se llaman de *indignacion* en que se han pronunciado los mas violentos discursos contra los negreros y en que se ha declarado paladinamente que los males presentes de a república no tienen otro remedio que la *disolucion*. En los Estados del Sur se ha tomado la cosa por el extremo contrario: se ha aplaudido como noble y heroica la conducta de Brooks, y el gobernador de la Carolina del Sur ha abierto una suscripcion para presentar al ilustre apaleador una plaza de plata labrada, como testimonio de aprecio y gratitud. El Senado ha declarado que no tiene jurisdiccion para tomar conocimiento del lance, y el gobierno simpatiza manifiestamente con el agresor. Al mismo tiempo los periódicos imparciales y sensatos fulminan las mas amargas censuras contra semejante violacion de todas las leyes divinas y humanas, y procurar escitar á la gente decente de la república á salir de su inaccion y ponerse á la cabeza de un movimiento represivo de las demasias de la demagogia. Esto es predicar en desierto. Los hombres instruidos y acomodados; los hombres de buenos sentimientos y de camisa limpia, sucumbiran á los escesos de la plebe alborotadora, mas bien que ponerse en contacto con ella, y oponer el lenguaje de la razon á las violencias y á la groseria de las turbas.

En la misma correspondencia leemos lo siguiente que no deja de ser curioso:

Decididamente el *Times* ha retirado su proteccion de los progresistas españoles, y empieza á divertirse á su costa. Los que antes eran encomios y dirritambos, son ahora sarcasmos y caricaturas. En sus números del 14 y del 16 de este mes ha publicado dos artículos sobre los asuntos de España, que pueden arder en un candil, como dicen en mi tierra. En el primero, la toma con la cuestion de los generales, comparándola con una contradanza francesa, en que hay aquello de *chassez, croisez*, y en que todo concluye por *à vos places*. En esta produccion insolente y de mal gusto califica á unos de los actuales ministros de mequetrefe político y literario. El artículo de ayer tiene por asunto la disolucion de las juntas progresistas de Barcelona, de donde toma pié en primer lugar para burlarse á sus anchas de los dos grandes hombres que ustedes conocen; en segundo lugar, para censurar amargamente la importancia que está dando el partido dominante á la Milicia Nacional; y en tercero para vaticinar un próximo rompimiento entre Castor y Polux. El articulista no vé otra solucion posible de la situacion presente que la guerra civil, y para fundar este vaticinio, refiere anécdotas, de que dice haber sido testigo ocular y que no copio por que Vds. no podrian publicarlas sin esponerse á aumentar la poblacion de las Peñas de San Pedro. Pero asombrense Vds.; ese mismo *Times* que tan ponzoñosos tiros ha dirigido en otras ocasiones, á los objetos que mas veneran los españoles, hace en el último de los citados artículos, los mas pomposos elogios de nuestra Reina; pinta su conducta como un modelo de regularidad y de decoro, y pone en las nubes sus sentimientos magnánimos y sus rasgos de caridad y beneficencia. Por punto general, todo lo que se refiere al gobierno actual de España y al partido que lo sostiene, se mira en este pais como el sainete de la política auropea. *Is sont tombés dans le ridicule*, como dicen los franceses, y este es el peor síntoma que puede presentar la enfermedad de ese cuerpo político. Los que tienen la desgracia de vivir bajo sus garras, contemplan de cerca la parte odiosa. Los que están lejos no ven mas que la parte risible y los que sobra es asunto para emplear la sátira y el epigrama.

— Se lee al frente de la parte no oficial del *Monitor* belga:

«El gobierno acaba de tomar la resolucion de aplazar toda decision acerca de las diferentes peticiones que se le han dirigido para la formacion de sociedades anónimas de crédito.»

Este aviso, que se refiere evidentemente á la *Sociedad del crédito moviliario belga*, de cuya fundacion se habla hace algun tiempo, confirma la exactitud de los rumores que han circulado estos últimos dias, sobre las dificultades que se oponian á la creacion de esta sociedad.»

— En las correspondencias de Paris del 22 de junio, que publica la Independencia belga, leemos los párrafos siguientes:

«Las evaluaciones mas moderadas hacen subir á 300 millones de francos el total de los daños causados por la inundacion en toda la Francia. Solamente la pérdida de las cosechas se estima en 150 millones, treinta de los cuales recaen sobre las moreras: lo cual hará que aumente mucho en este año el precio de la seda.»

Se anuncia la publicacion de un opúsculo del conde de Montalembert sobre los asuntos de Italia. Parece que este opúsculo se ha hecho á instancia del Padre Santo, y parece tambien que para su redaccion se han entregado á M. de Montalembert, documentos importantes y preciosos.»

— Se lee en el *Morning Chronicle*:

«El sábado 21 de junio, en el momento en que convoy que acababa de salir de Hastings bajaba la cuesta de Towabridgewell por la parte de Lóndres, que tiene cerca de una milla, tuvo lugar un espantoso accidente. La pendiente de este ramal del ferro-carril del Este es muy rápida; y en el acto en que el tren estaba en marcha, el eje se partió por mitad, haciendo descarrillar los coches y el tender.—El fogonista quedó muerto y el conductor mortalmente herido. Varios viajeros han recibido heridas de bastante gravedad para que se tema por sus vidas. Se envió á la estacion del puente de Lóndres un parte anunciando este deplorable acontecimiento. M. Llebe, director, acompañando de M. Asheroff, ingeniero en jefe, se dirigió inmediatamente en una locomotiva, al teatro de la catástrofe.—No se han comunicado aun los nombres de los viajeros heridos. A las doce y media se recibió un parte en el puente de Lóndres para que no se hiciese partir ningun tres antes de recibirse instrucciones; lo cual hace suponer que los daños causados en la línea deben ser considerables.»

PANAMA.

UNA CARTA CON RABO.

Nunc, cuando dare necesse est, velim tibi curæ sit, quod á te semper petii, ut aliquid istinc bestiarum habeamus....

De todas las epístolas de M. T. Ciceron, que cuando estudiante traducía á regañadientes, á lágrima viva, al son de palmeta y á desaires de faldon, solamente el bigotudo testo que va citado ó la cita que va testada, se me quedó por casualidad en un rincón de mi infeliz memoria.

Y me duele á fe de Lucas, querido Andres, porque hoy cabalmente me sentia con pujos de endilgarte una misiva en el idioma del orador Romano, con dos fines; esto es, con el objeto de que no nos entendiéramos, como sucede en España con la mitad de los españoles, y al mismo tiempo con écharla de hombre sabio á cara descubierta, mediante cuya erudicion tal vez saldria de esa negra oscuridad como muchos pedantuelos, la que hace tantos años llevo á cuestas para solaz de los que no me quieren ver medrado. ¡Qué fatalidad! Mi nombre hasta aquí no se ha leído mas que en el sobre de alguna carta, en la cuenta del sastre ó en las cédulas de apremio de la Benemérita. No he sido siquiera alcalde de barrio.

Ademas el Sr. Fuente Andres lo considera como materia parva para la carrera del notariado, y por lo mismo ¿á qué dedicarse en este siglo material y pesetero á una cosa que segun S. E. no ha de tener aplicacion práctica? Hay mas que cuando se presenta un documento escrito en el idioma del Lacio, cortar por lo sano y abrirse paso como cabo de gastadores, con una traduccion *ad libitum*?

Así pues, me quedé tan rezagado en esto del latin, que en poniendo al principio de la carta el *Salutem dat* y el *Vale* al final, tengo soltada ya toda mi erudicion latinesca y desde luego puedo ya echar la firma, cerrar la carta, matar la luz y acostarme. Sin embargo, aunque ignore aquel rico y elegante idioma, tengo aprendida una ciencia que me enseña á reirme del mundo y sus adáteres, para los fines que convenir puedan á mi plan, objeto, intencion ó propósito.

Pero voy adelante dejando esta cuestion en su punto, porque está visto que todos no hemos nacido para oradores como el Sr. Ramirez Arcas.

Dicesme en tu última, que estrañas no haber recibido

carta mia. Pues no lo estrañas, querido Andres. No siendo por un medio sobrenatural no podias recibirla, porque no la escribí. Voy á explicarte el por qué.

Ya sabes que padezco algunos achaques crónicos por efecto de aquellas travesurillas de marras, y cádate amigo, que por mal de mis pecados resolví acudir á nuestra milagrosa piscina, llamada *Baños de S. Juan de Cámos*; sobre cuyas aguas unos dicen que es pero y otros que es manzana; y hé aquí el parentesis de nuestra correspondencia.

El que dude de que nuestra vida es un destierro, un valle de lágrimas, una peregrinacion en fin, que vaya por una temporada á tomar baños en S. Juan de Cámos; solo con una rabiosa hambre de salud, estando el negocio como está, puede hacerse tamaño sacrificio. *Entro en materia.*

Provistas mis alforjas y cargando con los colchones de mi cama, porque para dicho punto se viaja con el menaje de la casa á cuestas, como los testáceos, puse en movimiento por medio de un carromato, mi cuerpo y mi alma.

Inútil es decir que debíamos marchar á las siete, que aguardé hasta las ocho, y que finalmente despues de cargar el equipaje salimos á las nueve. Increpé al carretero por demasiado observador de las costumbres del pais.—Pues aun así, me contestó, dé V. gracias á Dios que no tiene que pasar por el puente de Sta. Catalina, que sino, tiempo le quedaba á V. para pensarlo. Este argumento me concluyó.

De aquí para allá no hay mas que una jornada de borrico, pero segun el tiento con que andábamos, á mí se me hizo mas léjos que la capital del celeste imperio.

Llegué, como era muy natural, estrujado y molido, la cara curtida, desolladas mis asentaderas y aporreados los homoplatos, efecto sin duda del hostil, contundente y continuado zarandeo. No obstante al dia siguiente escribí una carta á mi muger diciéndola que habia llegado sin lesion alguna, sin la menor novedad, como regularmente se dice aunque sea todo lo contrario, por aquello quizá de que la realidad es triste y la verdad amarga.

El traqueteo de nuestro *partibus*, el calor bochornoso que en el interior se respiraba y el haber madrugado mas de lo de costumbre, contribuyó á quedarme casi cloroformizado durante mi viaje; por cuyo motivo no se me ocurrió levantar el toldo, para contemplar la espantosa soledad de aquellas regiones é inspeccionar las tierras de pan llevar de las llanuras de Llummayor y Cámos, que al parecer son secas y tristes como la pobreza, si bien es verdad que algunos pobres están mas alegres que unas pascuas; porque no es pobre el que posee poco, sino el que desea mucho.

Llegado que hube, bajé del empolvado carruaje, y lo primero que se presentó á mi vista fué una campiña que causó una impresion dolorosa en mi corazon y un edificio lúgubre, medio pez y medio rana, es decir, mitad casa de baños y mitad aduar de árabes. Me interné por un corredor mas largo y angosto que esperanza de pobre á cuyos lados divisé á favor del crepúsculo vespertino, algunos tullidos y otros que habian acudido allí por temor de serlo.

Era recién venido y por consiguiente las escritadoras miradas de todos se fijaron curiosamente en mí, como preguntándome, qué miembro era el lisiado ó qué parte del cuerpo me dolia. Pero yo como si fuera Municipalidad no me daba por aludido, como si se me dijera *el plan de regularizacion de obras públicas* está descuidadísimo ó tal vez se pone demasiado cuidado, *por cuanto vos*, en que no se regularize.

En efecto, ¿cómo es posible, exclamaba yo, que un establecimiento donde hay todavía dos terceras partes por concluir y en donde dos terceras partes de concurrentes tienen que encaramarse por los desvanes del oratorio de S. Juan, colocarse en el coro de la iglesia sin ser capiscolos, hacinarse en la sacristia sin ser monaguillos, embutirse en las capillas sin ser santos; en donde los pobres de solemnidad tienen que recoger sus escasas raciones del suelo como perros, no habiendo una mesa siquiera para colocarlas; el público, ese público tan mimado de los especuladores políticos se haya gastado mas de un millón de reales, para utilizar aquellas salutíferas aguas y tenga ahora que recoger sus beneficios á costa de incomodidades tamañas?

Pero me acordé en seguida de que el empresario de aquellas obras fué una Diputacion provincial y apliqué desde luego á mis reflexiones su correspondiente moraleja, diciendo: «administrador que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga;» refran que aunque viejo se rejuvenece y toma fuerza de cada dia, particularmente en España, donde hay tantos matriculados que se ocupan y viven esclusivamente de la pesca.

Me presenté al Sr. Interventor, especie de padre guardian de aquel convento, si se atiende que á él está sujeto todo lo malo, es decir la mala comida que se da en la pésima fonda y hasta la hora en que debe servirse, que varia todos los dias segun las afecciones astronómicas y que viene á ser un ré-

gimen español—afrancesado ó frances—españolizado, que de todo tiene menos regularidad y órden.

Por lo que hace al fondista tiene algo de cancerbero. Con tres pesetas diarias acalla sus lamentos, y como este animal era trífauce, según los antiguos, viene á resultar peseta por boca, con cuya cantidad comparada con la comida, deduzco que nuestro Lhardy podrá con el tiempo vivir honradamente con su hacienda y la agena.

Considerando pues que allí no había mas que una persona que *interviniera* en los negocios domésticos, rentísticos y hasta facultativos, dicho sea esto con perdón del señor médico, por mas que la Ecsma. debiera *intervenir* realmente en ello (aunque fuera á ratos perdidos porque me hago cargo también, querido Andres, del rigor de la estación y para personas de peso sería mucho afán.) Digo que teniendo un padastro en vez de un padre debemos ser *intervenidos* en todo, lo cual así pensaba nuestro Interventor en dejar ese trastrueque, como yo en echarme á volar.

Si la semejanza es causa de amor, como dice el venerable Granada, y no habiendo nada mas semejante que el descuido que se observa en este útil é indispensable Establecimiento, con el poco cuidado con que lo ceba nuestra Diputación provincial, claro está que entre ambas cosas debe existir un cariño inesplicable, y un amor inestinguible. Suponiendo pues, exista y sea verdadera esa pasión, de nada tiene ya necesidad el establecimiento, porque, según Pope, al verdadero amor nada le falta, y en este caso me retracto solemnemente sobre lo antes dicho, porque ahora está muy en boga el retractarse. Le sudaban á uno los bigotes, aunque fuera lampiño, antes retractarse á dos tirones, pero desde las *retractaciones* de San Agustín acá, la gente mayor y con barbas crecidas espontáneamente lo hace por vía de entretenimiento, con un descoco y una frescura tal, que pasma.

A ti te hubiera sucedido lo que á mí, querido Andres: te hubieras *secado*, porque nuestra sociedad era muy *circular*. Las conversaciones eran poco animadas ¿quién ha venido esta noche?—Quién es ese que ha pasado? Solo tomaban algun tanto de interés al llegar nuevos huéspedes, que entonces los antiguos habitantes se hablaban en secreto, les hacían tal cual pregunta de como habían dejado la capital, qué noticias había traído el correo, ó si aun la Constitución de la monarquía continuaba sin novedad.

Por la tarde dábamos un paseo hasta la *Canova*, que es pasear lo ménos posible, ó íbamos á tumbarnos en el arenal ó sino á respirar en los estanques la fetidez de sus aguas.

Como mi viaje no era de naturalista, anticuario, poeta ni cosa semejante, no tuve interés en permanecer mucho tiempo allí.

Cansado de vivir en el líquido elemento y de tomar agua, tuve por conveniente el tomar las de Villadiego ó tomar otros aires, que al fin y al cabo mejor me sabía tomar esto que no lo otro. Y héteme aquí, querido amigo, dispuesto para lo que gustes mandar.

Julio 2 etc.

Tu afectísimo amigo etc.

P. D.

Se me olvidaba decirte que el *Genio de la Libertad*, ese *Genio* con barbas, hace algunos días se nos cayó encima, lo cual, para los suscritores del susodicho sin duda habrá sido peor que el *oidium tuckeri*. Encadenando tarea sobre tarea lo hemos combatido sin treguas, y continuaremos haciéndolo por su bien hasta el último aliento de su preciosa vida.

Pero ya escampa. Esa encina secular, altiva y semi-oficial de los *llanos* periodísticos ya va inclinando su copa tímida y humillada, como frágil caña, pidiendo nuestra vénia, como si dijera *Cæsar morituri, te salutant*.

Dió en la flor, caro amigo, (lo cual no prueba capacidad ni literatura, sino mucha comezon de escribir,) deponer todas nuestras frases en un potro, nuestra gramática en el lecho de Procusto y nuestra sintaxis en la cavidad abdominal del toro de Falaris. No quiere que haya escritores sino cortados por su tijera. ¡Miren qué entrañas!

¿En dónde habrá bebido tanta gramática? En dónde habrá almorzado tanta retórica? En dónde habrá comido tantos postres de filosofía?

No comprendo seguramente como pueda ir adelante con tan pesada carga, con tantos polvos de pedante y con tantos (1) lodos de erudición.

[1] Ahí va una sarta de tantos á guisa de cangrejos, porque tenemos entendido que ahora el *Genio* tiene mucho pío por la *Historia natural*.

(1)
*Bellus grammaticus, bellus es astrologus,
Et bellè cantas et saltas, Attale bellè,
Nil benè cum facias, facis attamen bellè;
¿Vis dicam quid sis? Magnus es GENIO.* (2)

Pero no, él tomará una tisana de prudencia, unas cuantas píldoras de criterio literario y aplicándole, como le aplicáremos Dios mediante, un par de sinapismos de fé política en su parte mas *genial* que cante el *Credo*, verás, Andres, como el *Genio* varia de genio enteramente.

Pero dejémosle por hoy en su grafomanía y parodiemos al sabio frances. *No hay peor enemigo que un colega tonto.*—LUCAS.

Revista de periódicos.

El *Diario* de ayer da cuenta de que por el ministerio de marina ha sido nombrado ayudante de la capitania del puerto de Palma el alférez de fragata graduado don Miguel Ors y Bayona y de que se ha encargado interinamente de la comisaría de este tercio naval y de la ordenacion de la sesta division de guarda costas el oficial primero del cuerpo administrativo de la armada don Antonio de Murcia. Inserta una correspondencia de Andraitx en la que se le comunica la noticia de haberse resuelto, según deseaba la municipalidad, el expediente de la espropiacion forzosa del sementerio: se da las gracias á todas las personas que hayan contribuido á la feliz terminacion de asunto tan importante. Se encarece la necesidad de poner una cerca á dicho cementerio y de construir un depósito de cadáveres y espera que no habrá apatía. Se elogia también el celo de la junta de sanidad de la citada poblacion por el informe que ha elevado á la de provincia para que desaparezcan los pantanos llamados *d'es Paz d'en Perrell* que hacían las veces de lavaderos públicos y se provea de agua á la villa, con cuyos sobrantes podrian abastecerse los lavaderos. Despues el corresponsal se ocupa del Cura paroco que ha mejorado la iglesia, proporcionando á esta magníficos ornamentos, hecho mas cómodo la áspera subida de la misma y añadido el proyecto de colocar un reloj en el campanario. Describe una solemne funcion religiosa celebrada con motivo de la bendicion de una nueva figura de la Divina Pastora. Manifiesta que hay que lamentar el que los olivos hayan sufrido algo por los vientos que reinaron estos días; que el precio del aceite no ha experimentado alza, que el del jabon y que la salud y la tranquilidad pública son inmejorables.

Inserta igualmente la revista de periódicos de la capital.

El *Genio* en un extenso artículo habla de la ceremonia que tuvo lugar el domingo 29 en Alcudia con motivo de colocar una lápida en la casa que ocupó don Agustín Argüelles durante su confinamiento en dicha ciudad. Como refiere nuestro colega, á las diez de la mañana del mencionado día, el gobernador de provincia, la diputacion, el ayuntamiento de Alcudia, el subinspector de la milicia y demás comitiva, seguidos de la fuerza ciudadana, pasaron á la iglesia, donde se cantó un oficio y pronunció un discurso el presbitero don Gerónimo Bibiloni. Terminada la funcion religiosa la comitiva se trasladó á la calle en que está la casa, en que moraba don Agustín Argüelles, se recorrió una cortina que ocultaba la lápida y se hizo una descarga por la milicia. En el salon de sesiones de la municipalidad el propietario de la casa en que habitaba Argüelles don Juan Qués firmó una escritura obligándose á conservar el monumento. Por la tarde se inauguró en obsequio de la memoria del espresado patricio la carretera que de Alcudia ha de conducir á Pollensa. Publica el *Genio* además una alocucion del gobernador de provincia, cuyo documento hace referencia á la funcion espresada.

En otro lugar quiere significar nuestro beatífico cofrade que la palabra *pifa* es indecorosa para el que la profiere. Hágase entender así á los aficionados al villar. Dice además que salimos airados en la revista del lunes; el *Genio* se equivoca: tenga presente que había lanzado contra nuestro periódico el mas grosero de los insultos, y no olvide de que manera acostumbramos tomar sus dicharachos. Habla despues de *careta*, amontonando una serie de frases insustanciales. ¡Cuidado con la careta, caro colega, que insistiremos en el tema que tanto os amedrenta! Dice que cuantas ideas políticas hemos vertido no son mas que vulgaridades. Nos alegraremos de que así opine la *antitesis viviente del buen sentido*. «¿Queréis saber, dice, si somos monárquicos? Esponed vuestras ideas sobre la monarquía. ¿Queréis saber si somos absolutistas ó parlamentarios? Manifestad vuestra opinion sobre este asunto?» y promete contestar despues á

(2) *Marcial lib. 2.*

lo que nosotros digamos. No podemos menos de recomendar á los periodistas este nuevo y flamante medio de esponer sus doctrinas, porque es de suyo original y peregrino. Todo esto equivale á decir en pocas palabras que el *Genio* deja á nuestra voluntad el medio de que el público conozca sus ideas. ¿Y tan poco os merece el público, dignísimo cofrade? Ved que no somos nosotros quienes anhelamos que nos ensarteis cuatro dechados de sandeses políticas, sino que es el público, el público, el público quien se admira de que no sustentéis una sola idea, y de que en vez de ser órgano de principios lo seais de personas. Añade que las materias religiosas son resbaladizas, prueba evidéntisima de la fe sólida de que días antes blasonaba, y concluye con algunas bravatas, y sus correspondientes latines. En resumen el *Genio* no dice nada, y sentimos en el alma habernos de ocupar de semejantes escritos. Desde hoy en adelante por deferencia á nuestros suscritores, siempre que aparezca el *Genio* con escritos de tal naturaleza, no haremos sino manifestar la verdad; diremos lo que por espacio de tanto tiempo tuvimos que decirle; diremos aquella frase continua de «EL GENIO NO DICE NADA.»

El *Balear* nada contiene de redaccion.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

SANTOS GREGORIO Y TRIFON, MÁRTIRES.

San Gregorio papa VII de este nombre, elegido en 22 abril de 1073, fué natural de Toscana, monge, cluniacense, y uno de los pontífices que mas se han esmerado en la reforma de la disciplina eclesiástica, á cuyo efecto convocó once concilios, padeciendo por su cristiano celo muchas persecuciones y tormentos.

San Trifon, que por el nombre de Cristo fué preso por orden de Decio, que le mandó azotar, y puesto en el acúleo se le rasgaron las carnes, quemándole á fuego lento. A vista de la resignacion y constancia del santo atleta, se convirtieron á la fe el tribuno Raspicio, y Ninfa virgen vestal, que alcanzaron la corona del martirio junto con Trifon el año 250.

MARTIROLOGIO MALLORQUIN.

En este día se celebra en Alcudia la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria, como á patrona de la ciudad, cuyo divino simulacro hallaron unos pastores en la sumidad de un monte, algunos años despues de la última espulsion de los moros de Mallorca, erigiéndole en aquel punto una capilla que cuidaron ermitaños hasta el siglo XV, en el que fueron reemplazados por los carmelitas, que habiendo trasladado la santa figura á Alcudia hallándose esta ciudad bloqueada por los comuneros en 1522, fueron estos vencidos por los sitiados al grito de *victoria por Santa Maria*, desde cuya época lleva dicho simulacro la denominacion de la Victoria, título que le confirmaron los alcudienses en las diferentes invasiones de moros, y con toda particularidad en la del año 1684 en que se llevaron cautiva la imagen de la Virgen, la que fué milagrosamente rescatada por ministerio de los ángeles.

CULTOS.

Mañana jueves en la iglesia de San Francisco de Asis concluyen las cuarenta honas: Esposicion á las cinco de la mañana, á las diez la misa mayor, á las siete y media de la tarde, la corona, oracion mental, reservandose S. D. M. con un solemne Te-Deum.

— Pasado mañana viernes en las Capuchinas, á las cinco y media de la tarde, la devocion del primer viernes dedicado al Smo. Corazon de Jesus, con esposicion del Smo. Sacramento y música.

RECTIFICACION.—En la primera página del número de ayer, columna 1.ª línea 52 donde dice *egoismo*, léase *heroismo*.

EDITOR RESPONSABLE, D. ANTONIO MARIA SALOM.

PALMA.—IMPRESA MALLORQUINA.

A CARGO DE JOSÉ LOPEZ.